

La complejidad de las relaciones humanas

Jorge A. Oriza Vargas © 297-2016

La naturaleza del *ser humano*, está íntimamente relacionada con otros seres humanos, desde que nace, hasta el mismo momento de su muerte; somos seres sociales por naturaleza, necesitamos de otros para crecer y desarrollarnos, y necesitamos de otros para lograr nuestros propósitos, para vivir a plenitud. Dice Sabater¹: *"...hablar de <<especie humana>> o mejor dicho de <<humanidad>> no es manejar un concepto meramente biológico (como cuando clasificamos a otras especies animales o vegetales) sino que apunta a un proyecto común, a una forma de comprender lo humano desde una fraternidad básica. Equivale a algo que podríamos resumir así: ser humano, es no poder entenderse a uno mismo, si te desentiendes del resto de tus semejantes."*

Y la época actual, ha vuelto sumamente compleja esa posibilidad de comprensión "*desde una fraternidad básica*", y somos un tanto "inhumanos" porque por lo general, nos "desentendemos del resto de nuestros semejantes".

Y es que nuestra vida, y las relaciones humanas en nuestra época, se enmarcan en una sociedad muy compleja, materialista, condicionada por grandes "principios" o "paradigmas" vigentes de manera global (por ejemplo las tan mencionadas leyes del "mercado"), y condicionada por ello, por la sobrevaloración del dinero, del poder, de los bienes materiales y del consumismo que a su vez los condicionan; también de las tecnologías de comunicación y las distorsiones éticas que inducen en todas las sociedades, y todo esto, por encima del valor humano, es decir de la dignidad de los seres humanos.

Y es por ello, que es importante que nos esforcemos en que esto no afecte nuestras vidas, y hagamos lo posible por tratar de comprender, de encontrar, para cada uno de nosotros, la mejor forma de relacionarnos con los demás; ahora tendremos que esforzarnos más que en otras épocas, para sostener las mejores relaciones con los demás, pues de ello depende el logro de nuestros muy diversos objetivos. Al efecto, nosotros pensamos que sostener relaciones humanas "exitosas"² tiene que ver precisamente con *"...las que nos permitan, inteligentemente, una adecuada y satisfactoria convivencia con quienes nos rodean, que nos permitan alcanzar nuestros objetivos legítimos, sin lastimar o afectar a los demás; que nos permitan la colaboración y ayuda que frecuentemente se requiere de nosotros en nuestro ambiente social, familiar o de trabajo. Que nos permitan alcanzar acuerdos mutuamente*

¹ Sabater Fernando, *Ética para Amador*, Editorial Ariel, (primera Edición, Editorial Planeta), nueva reedición, con 11 reimpressiones, 2011-2015, México, p.138.

² Es el concepto que propongo en mi libro *Relaciones Humanas*, Trillas 2015, primera reimpression, 2015, p.10.

satisfactorios, en los problemas que de manera natural surgen cotidianamente en todos nuestros ámbitos de relación, ya sea organizacional o familiar. ”

Y para lograrlo, insisto, en este mundo tan complejo, es necesario desarrollar cualidades, atributos de madurez y carácter, que décadas atrás parecían no ser tan necesarios. Por ejemplo, nuevos conceptos como la inteligencia emocional, y más recientemente la “inteligencia social”, son necesarios para la convivencia como decía en todos los ámbitos sociales; crecer en estas cualidades, nos permitirá protegernos de los efectos del complejo medio en nuestra persona, como el estrés, la ansiedad, los temores, las angustias por situaciones económicas, y desarrollar con todo y eso, aptitudes y habilidades para comunicarnos adecuadamente, para dialogar con otros, para participar en grupos y trabajar en equipos o para formar una familia y buscar un desarrollo integral, como “seres humanos”.

En relaciones de causa y efecto, tener relaciones humanas exitosas, parte en primer lugar, de conocernos mejor, de saber, por ejemplo, cómo nuestras respuestas emocionales, se convierten en sentimientos, o como su descontrol nos puede causar el mencionado estrés, o la ansiedad; saber cómo la mayoría de actitudes que asumimos en nuestras relaciones con los demás, tienen precisamente una importante componente emocional, y otra en donde nuestros valores nos pueden ayudar a tener “buenas” actitudes o en contraparte, actitudes inadecuadas para nuestra relación con otras personas. Saber que nos motiva, saber generar decía, buenos sentimientos, como el amor, y hacerlos duraderos, demanda de inteligencia emocional, y a partir de ella (relaciones de causa y efecto) podemos desarrollar inteligencia social, para comportarnos bien en grupos, en el trabajo, para negociar, para resolver conflictos. Dígame si esto no es importante en la actualidad.

Y subrayo la importancia de la buena comunicación, porque realmente es fundamental para las relaciones con nuestros semejantes, porque demanda precisamente del manejo inteligente de nuestros estados emocionales, pero también, la comprensión de los estados emocionales de los demás.

En fin, pongo a su consideración más información sobre este tema, en mi sitio WEB³; las mejores conclusiones sobre este tema, le corresponden a usted y ojalá y me retroalimente con sus puntos de vista.

Jaov’

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. Todas las Cápsulas de ADEF, tienen registro de derechos de autor vigente.

³ En la sección de Cápsulas ADEF, del sitio www.iema-oriza.com pueden encontrar diversos artículos sobre este tema, y temas relacionados con el mismo.